

# Rito para la Clausura del Jubileo Extraordinario de la Misericordia en las parroquias, santuarios, templos y lugares donde se abrió la Puerta Santa de la Misericordia.

## RITOS INICIALES

### CLAUSURA DEL JUBILEO DE LA MISERICORDIA

En el XXXIII Domingo del Tiempo ordinario, a la hora establecida, los fieles se reúnen en la iglesia parroquial.

Cuando el pueblo está reunido, el presbítero, revestido con las vestiduras litúrgicas de color verde o festivo, y los ministros se dirigen hacia el altar. El coro y el pueblo pueden entonar el canto del Himno del Jubileo.

Llegado a la sede, el presbítero dice:

En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

R. Amén.

Luego, saluda a la asamblea con estas palabras:

La misericordia del Padre, la paz de nuestro Señor Jesucristo y la comunión del Espíritu Santo estén con todos ustedes.

R. Y con tu espíritu.

A continuación invita a la asamblea reunida a alabar a Dios, diciendo:

Bendito eres Señor Dios de nuestros Padres, de generación en generación fiel y misericordioso: en tu grande amor has querido que tu Hijo fuera el rostro visible de tu misericordia hacia nosotros.

R. Bendito seas por siempre, Señor.

Bendito eres Señor Jesucristo, Hijo único del Padre, nacido de Santa María Virgen por nosotros y por nuestra salvación: fiel al plan

salvífico del Padre has anunciado y realizado el año de misericordia y de gracia de Dios para nosotros.

**R.** Bendito seas por siempre, Señor.

Bendito eres Señor Espíritu Santo, luz de los corazones, don pascual para los creyentes, cumplimiento de las promesas del Señor Jesús: eres la misericordia y el amor de Dios que ha sido derramado en nuestros corazones para revelarnos el misterio del Padre y del Hijo que nos lleva a la verdad entera.

**R.** Bendito seas por siempre, Señor.

El sacerdote introduce la celebración con estas u otras palabras similares:

**Queridos hermanos, llega a su fin el Año Jubilar.**

**A lo largo del mismo hemos experimentado un tiempo extraordinario de gracia y misericordia.**

**En esta celebración eucarística queremos elevar al Padre, nuestro canto de alabanza y nuestra acción de gracias por los dones que nos ha concedido.**

**Ahora una vez más, antes de acercarnos a estos sagrados misterios, invoquemos el bálsamo de la misericordia, reconociéndonos y perdonándonos mutuamente de todo corazón.**

Hecho esto el párroco o delegado episcopal cierra la Puerta Santa de la misericordia.

A continuación, el sacerdote entona el himno del Gloria a Dios en el cielo y la Celebración continúa de la manera acostumbrada.

## **LITURGIA DE LA PALABRA**

Los textos para las lecturas se toman del domingo correspondiente del Tiempo Ordinario XXXIII Ciclo C.

## **ORACIÓN UNIVERSAL**

La Oración universal se realiza según el siguiente esquema.

Confiado en la misericordia de Dios, nuestro Padre, que por medio de su Hijo nos concede lo que necesitamos para el bien de la Iglesia

y de todos los hombres, presentémosle confiadamente nuestras súplicas.

El diácono o lector dice:

Después de la primera petición responderemos: *Por tu misericordia, escúchanos, Señor.*

1. Por la Iglesia, para que anuncie el Evangelio de la Misericordia al mundo nuevo y cambiante en que vivimos. Oremos.
2. Por nuestro Obispo, Faustino Armendáriz Jiménez, para que siga siendo para esta Iglesia de Querétaro, pastor solícito y misericordioso. Oremos.
3. Por los cristianos, para que, renovados por la vivencia de este Jubileo de la Misericordia, continúen sus vidas con una auténtica actitud de conversión y como instrumentos de perdón hacia quien lo necesita. Oremos.
4. Por los gobernantes de nuestro país y nuestra ciudad, para que el Espíritu Santo los guíe por los caminos de la justicia y la reconciliación como fruto de la acción misericordiosa de Dios en el mundo. Oremos
5. Por los pobres, los afligidos, los abandonados y los que no han experimentado el perdón, para que, habiendo entrado por la Puerta de la Misericordia, sabiendo que especialmente para ellos se ha abierto. Oremos
6. Por nuestra Iglesia de Querétaro, para que todas las acciones realizadas en este año rindan frutos de una auténtica renovación en la mente, en el espíritu y en las acciones. Oremos.
7. Por todos nosotros, para que el Jubileo que hoy clausuramos se continúe en nuestra vida mediante las obras de misericordia corporales y espirituales. Oremos.

Padre clementísimo, concédenos practicar la misericordia con alegría, para que tu pueblo experimente tu perdón que se extiende a toda la vida de tus hijos y esté acompañado por la Madre de la Misericordia.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

## LITURGIA EUCARÍSTICA

### RITO DE COMUNIÓN

Para la Oración dominical, el celebrante puede decir la siguiente monición:

Oremos al Padre para que su Reino lleno de misericordia, el Reino prometido, venga y se haga realidad plena en nosotros. Llenos de fe y confianza, hagámoslo con la oración que el Señor nos enseñó.

## **RITOS DE CONCLUSIÓN**

### **AGRADECIMIENTO POR EL AÑO JUBILAR**

Terminada la oración después de la Comunión, el presbítero invita a la asamblea a dar gracias al Señor por los beneficios espirituales del Año Jubilar. Lo puede hacer con estas palabras, u otras similares:

**Hermanos y hermanas, demos gracias con alegría a Dios, Padre de nuestro Señor Jesucristo, porque en este Año de gracia nos ha bendecido con tantas bendiciones espirituales en los cielos en Cristo.**

**A todos se nos ha ofrecido un tiempo precioso de misericordia y de conversión.**

**Expresemos nuestra alegría y nuestro agradecimiento con las palabras de la Virgen María, Madre nuestra, cantando la misericordia de Dios que se extiende de generación en generación; pidamos que Él continúe derramándola sobre el mundo entero como rocío de la mañana.**

El sacerdote y el pueblo cantan el *Magnificat*.

### **VENERACIÓN MARIANA**

Mientras tanto la imagen de la imagen Bienaventurada Virgen María es incensada por el presbítero.

### **LA PUERTA SANTA DEL ALMA PERMANECE ABIERTA**

El presbítero, en la Sede, dice:

El Confesionario como lugar de la celebración del Sacramento de la penitencia y la reconciliación, continuará siendo la “Puerta Santa del alma” permanentemente abierta a todos los fieles, para que atravesándola se acerquen a través del Sacramento a la Misericordia divina.

A continuación, el presbítero se dirige hacia la sede penitencial, abre las puertas del mismo, coloca una estola en señal de la disponibilidad del sacerdote y de su ministerio a favor de la misericordia divina.

### **BENDICIÓN**

Habiendo regresado a la sede, el sacerdote saluda a la asamblea diciendo:

El Señor esté con ustedes.

R. Y con tu espíritu.

Luego el presbítero, con las manos extendidas sobre el pueblo, dice la siguiente oración sobre el pueblo:

Muéstranos, Señor, tu misericordia, y asiste a tu pueblo que te reconoce como su pastor y guía; renueva la obra de tu creación y protege lo que has renovado. Por Cristo, nuestro Señor.

R. Amén.

Y la bendición de Dios todopoderoso, Padre, Hijo + y Espíritu Santo, descienda sobre ustedes y los acompañe siempre.

R. Amén.

### **DESPEDIDA**

El diácono (o el mismo presbítero) despide a la asamblea. Si lo considera oportuno, puede decir:

Sean misericordiosos como su Padre es misericordioso. Pueden ir en paz.

El pueblo responde.

Demos gracias a Dios.

La asamblea se despide alabando y bendiciendo a Dios.